

## Crítica de teatro

**«Amantes y otros extraños»,  
sobre la cama y el amor**

«Amantes y otros extraños», de René Taylor y Joseph Bologna. Compañía Baobab Teatro. Dirección: Manuel Morón. Intérpretes: M. Morón, Teresa Arbol, Eduardo Yagüe y Susana Monje. Teatro ARII.

Entre las muchas revueltas referencias que la compañía Baobab Teatro suministra, no aparece el nombre del traductor o traductores de Taylor y Bologna, autores, al parecer, de la cosa, estrenada, según un decir en el Brooks Atkinson Theater de Nueva York que el crítico reconoce no haber descubierto jamás en sus exploraciones de escenarios, fuera o dentro, de los espacios teatrales de la gran capital norteamericana. Poco importa. El texto que se ofrece usa de un lenguaje, casi una jerga, absoluta y divertidamente propia de nuestra lengua más actual, más peculiar, de los centros callejeros de nuestras grandes ciudades, como Madrid.

Esta joven compañía andaluza está llena de fuerza, de sinceridad, de naturalismo verbal y gestual. Lo que les pasa a estas parejas, hombre-mujer, cuyos conflictos de cama, fuera o dentro, antes o después, más bien antes, presenciamos, tienen organizada una casuística de muchos de los problemas que animan, complican, preocupan, estimulan, resuelven los enamorados o similares.

En rigor no se trata de una comedia. Más bien se trata de cinco escenas o cinco cuadros o cinco números que con el mismo asunto plantean graciosas variantes. Dentro de un mismo realismo básico, las parejas se agitan en momentos psicologistas que aun diferenciándose acaban por acudir a soluciones en las que el sexo, el deseo, escapa, superándolas a las muchas y diferentes dificultades que complican las relaciones de los amantes, siempre, en el fondo, extraños a sus parejas, y a sí mismos.

Divertidos planteamientos por los que desfilan las absurdas dificultades del juego amoroso, los automatismos de muchas reacciones, el conflicto entre el quiero y el no quiero; el ahora, no; el, después de todo, bueno, siempre entre la pacífica, paciente cama, el tocador, la cocina y las otras habitaciones.

Cuando los del primer lígüe han caído al fin en lo que era su objeto; cuando el intento de ruptura, tres madrugada antes de la boda, del enamorado renuente al matrimonio acaba con la rendición del esquivo a la mansa oscilación paciente de la chica; cuando la estúpida competencia entre los dos por cuestiones de dominio se han resuelto en aquello de que a batallas de amor campos de pluma son los que deciden, las situaciones diferentes pero muy semejantes se resuelven en un encuentro de cuatro: el papá y la mamá, ya talluditos, del marido jovencito y de su joven esposa que quieren divorciarse por un problema que acaba siendo una nada. En esa escena colectiva es cuando hay un «bozo de comedia y ha salido del trabajo de improvisaciones controladas de los cuatro artistas, una definición de cuatro caracteres entendidos y llevados a vida elocuente, propios de una situación generadora de más situaciones llenas de conocimiento de la vida real, de sustancia teatral.

La naturalidad es la característica de esta serie de situaciones cómicas en que estos actores jóvenes y menos jóvenes, impregnados de un suave y simpático andalucismo intrínseco que denotan un buen trabajo tanto de búsqueda personal de actitudes como de dirección cuidada y naturalista de Manuel Moro. «Amantes y otros extraños» es un gracioso juego escénico de un equipo sólido que ha hecho un buen trabajo, creador en este caso. Se puede esperar más y mejor. El grupo tiene garra; hace reír y pensar. El espectador que se ría mucho puede despertarse de pronto un poco avergonzado de comprobar cuán extraño puede ser de sí mismo.

Lorenzo LÓPEZ SANCHO

## Pop/rock

**Nacho Cano: «Dios no creó una sola raza,  
ni una sola religión, nos hizo distintos»**

Ofrece hoy un concierto a beneficio de «Cruzada por los niños»

Madrid. Tullio H. Demichelli

Nacho Cano ofrece hoy un concierto en el Parque Ferial Juan Carlos I a beneficio de la asociación «Cruzada por los niños», cuya recaudación se destinará a operar en España a niños mutilados en la guerra de la antigua Yugoslavia. El compositor cree en la tolerancia y en el respeto como arma para evitar las guerras: «Dios nos creó distintos porque no quiso que hubiera una raza, una religión o unas mismas costumbres en este mundo diverso».

«En el disco que da contenido a este concierto benéfico que se ofrece mañana, y que Nacho Cano sacó en solitario, llama la atención que fuera una creación básicamente instrumental... ¿A qué se debe?»

«Ocurre que la gente hace música por distintos motivos. En mi caso, la experiencia creativa está siempre unida al momento que vivo. Y el momento que vivo es un momento de vida interior, en el que me importa hacer balance sobre el mundo que nos rodea, los problemas que lo aquejan y los valores humanos. He buscado expresar, en todo caso, esa experiencia interior.

«¿Será que la palabra no puede expresar cabalmente esa experiencia?»

«El lenguaje y la palabra muchas veces distorsionan las cosas. Quizá sean los vehículos adecuados para expresar el pensamiento objetivo. A través de la música sola puede llegarse más allá y a más gente, por ser más intuitiva, sin necesidad de contar lo que nos ocurre y nos preocupa por medio de la letra, sin otras referencias que la música misma.

«El título puede resultar ambiguo: «Un mundo dividido por un mismo Dios». ¿No serán los hombres y sus imperfecciones los que dividen al mundo, y no Dios, de quien el mundo es creación?»

«El sentido que quise dar al título es distinto: Dios es el creador de la diversidad, de la enorme variedad del mundo. Dios no creó una sola raza, ni los hombres creados por él comparten una misma religión o las mismas costumbres. Si

Dios hubiera querido crear sólo una raza que se comportara igual y que manifestara las mismas creencias, lo hubiera hecho. Dios decidió que hubiera esta diversidad y somos los hombres quienes nos atrevemos a decir: «Esta es la religión verdadera, ésta es la raza superior». Los nazis, sin ir más lejos, llevaban inscrita en la hebilla del cinturón una leyenda que decía: «Dios está con nosotros». Creo que ese es el fondo y la causa de todas las guerras

«¿Cuál es la salida a ese desencuentro?»

«La tolerancia y el respeto. Esos conceptos sintetizan lo que más me importa. La tolerancia, porque yo me creo «mi» película y quien está a mi lado la «suya»; necesitamos llegar a una entente. Necesitamos tolerar las diferencias que nos separan, porque esas diferencias nos convierten en seres individuales. Y debemos respetar a los otros y a sus diferencias porque ese respeto hace posible la convivencia. Es necesario aprender a ser tolerantes y respetuosos: esto algo que se aprende.

«¿Por qué se ha sumado a una iniciativa como «Cruzada por los niños»?»

«Los artistas somos los encargados de sensibilizar a la gente, de empujarla para que eleve mos nuestra alma.

«¿Trabaja en algún disco nuevo?»

«Sí, pero no adelanto nada, sólo que es distinto a «Un mundo dividido por...». Hasta que no acabo, cambio mucho, reformo y retoco, y todavía es pronto para hablar... Estoy seguro, eso sí, de que la gente se llevará otra sorpresa.

## Libros de teatro

**Presentado «El teatro por  
horas en Madrid»**

Madrid. S. E.

La Casa de la Panadería fue testigo ayer de la presentación pública del libro «El teatro por horas en Madrid (1870-1910)», escrito por la filóloga Pilar Espín Templado, y que han editado el Instituto de Estudios Madrileños y la Fundación Inocencio y Jacinto Guerrero. En el mismo se recogen cuarenta brillantes años de la historia de nuestro teatro con la cumbre lírica del inmortal «genero chico».

En el acto de presentación intervinieron los catedráticos de Literatura de la Universidad Complutense, José Fradejas y Andrés Amorós, y el crítico de teatro Basilio Gassent. La publicación resume la investigación sobre un modo de hacer teatro a base de obras breves —con una duración máxima de una hora—, presentadas en sesión continua con entradas independientes. La autora distingue en el libro entre esa fórmula, también denominada teatro por secciones, y el género chico. Este concepto se aplica a las obras que se ofrecían y que se llamaban así por lo reducido de su extensión. La segunda parte de la publicación se ha dedicado por completo al género chico, dentro del cual distingue diversos subgéneros: sainete-pasillo, revista, juguete, zarzuela y parodia, entre otros.

## Jazz

**Tete Montoliú: cincuenta  
años de música**

Madrid. Luis Martín

Cincuenta años apenas son un suspiro. Vicens «Tete» Montoliú i Massana celebra cincuenta años en estos días en su oficio musical, aunque él mismo se cuestione, incluso, el porqué de esa cifra: «Resulta cuando menos, paradójico. Y es que yo, como profesional del jazz, comencé a los veintiocho», dice, «pero dando la lata, tocando el piano, llevo más de cincuenta. Y es toda una vida repleta de cosas agradables, una vida también repleta de cosas menos agradables, pero toda una vida, al fin». Así se expresa el maestro indiscutible del piano nacional, que mejor ha hecho desfilas las cadencias del jazz por sus teclas en los veinticinco años últimos.

Era un avance coloquial y hablado en la Sociedad General de Autores de España, del que será muy merecido homenaje, que sus amigos le brindan el próximo 9 de marzo en concierto extraordinario en el teatro Monumental de Madrid. Junto a él comparecerán en el acto Pierre Boussagnet en el contrabajo, Alvin Queen en la batería, Gary Bartz en los saxos alto y soprano, y Tom Harrell en la trompeta y el flugelhorn. «Una formación», declaró Tete en la SGAE, «que, aunque no la haya podido escoger yo mismo, es como si lo hubiera hecho».